

Centro Naval de Buenos Aires

Arq. Roberto Bonifacio (FADU/UBA-SCA)

Un poco de historia

El Centro Naval, se institucionaliza por iniciativa de un grupo de jóvenes oficiales en mayo de 1882. Se instala inicialmente en la calle Corrientes en una vieja casa de vecindad y desde 1897 se aloja en distintos domicilios, todos en la calle Florida. Durante más de 20 años a partir de su creación los integrantes del Centro Naval, no cejan en su empeño de concretar su sede en un edificio construido con ese fin específico. En *La Memoria Anual* de 1907-1908 la C.D. del Centro Naval expresa que *"a pesar de nuestros mas ardientes deseos, no hemos logrado realizar el proyecto acariciado desde tanto tiempo atrás, de dotar al Centro de un local propio y adecuado... cuando ya se tenía la seguridad de que en el presupuesto general de la Nación se incluiría una partida destinada a tal objeto, sobrevino la clausura del Parlamento, sin haberse sancionado la ley de gastos generales"*. (1)

Cuando finalmente el Honorable Congreso le asigna los fondos en el presupuesto del año 1909, adquieren un terreno ubicado en la esquina de Esmeralda y Paraguay, pero enterada la C.D. *"que la Intendencia Municipal había adquirido en propiedad el terreno del mercado Florida, juzgó que sería muy ventajoso para el Centro Naval el conseguir parte de ese terreno en reemplazo de la esquina de Paraguay y Esmeralda"*. (2)

En 1910, obtenido el terreno de la calle Florida esquina Córdoba, *"el Ministerio de Marina autorizó a la Comisión Directiva para sacar a concurso la confección de planos del edificio"*... *"Antes de llamar a concurso, la Comisión consultó a varios Ingenieros de reconocida competencia, opinando todos, que el concurso debía ser privado, pues si se hacía público no concurriría a él ningún arquitecto de renombre. En consecuencia y siguiendo las indicaciones del Señor Ingeniero Buschiasso (sic) que asesora a la Comisión en este asunto, ...se invitó a varios arquitectos a tomar parte en el concurso, habiendo aceptado solamente tres, que son los señores Dunant, Le Monier (sic) y Razenhofer, de gran competencia profesional, excusándose los demás por el excesivo trabajo que tienen en este momento"* (3).



Centro Naval. Vista general (Crónica Nacional. P. 1043)

El jurado estuvo integrado por el Presidente y Vicepresidente 1° de la Comisión Directiva, el Ingeniero Juan A. Buschiasso, el Contraalmirante Eduardo O'Connor y un arquitecto designado por los participantes y otorgó el Primer Premio al proyecto presentado por los arquitectos Jacques Dunant y Gastón Mallet.

En abril de 1911, la C.D. del Centro Naval informa que *"los planos definitivos están terminados, y han sido aprobados por el Ministro y se ha contratado todo lo necesario para ejecutar la obra"* (4).

Para mediados de 1912 *"se dio término a la obra en cemento armado"* y *"el servicio de baños y sus anexos, está contratado con una casa de París y será traído de Europa por el transporte "Pampa" cuando regrese al país"* (5).

Finalmente, en marzo de 1914, es inaugurado el edificio que es actual sede social del Centro Naval en Florida 801 esquina Córdoba.



Esquina de Av. Córdoba y Talcahuano (AM), Av. Corrientes y Av. Pueyrredón (LD), Av. Entre Ríos y Alsina (RB) y del Centro Naval en Florida esq. Córdoba (CEDODAL)

Implantación urbana al momento de su construcción

En 1910 el lugar de emplazamiento elegido para el edificio, era de enorme relevancia en la ciudad. La calle Florida en sus escasas cuadras resumía en los últimos años del siglo XIX y primeros del XX la condensación de la vida social, artística y comercial de la ciudad.

En el predio enfrentado al que ocuparía el edificio del Centro Naval con la Avenida Córdoba de por medio, comienza en 1888, la construcción del edificio destinado originalmente a “*Au Bon Marché*” (Gran Tienda) y aunque su apertura no se concretó como tal, se inaugura con locales comerciales en 1894. Desde 1896, tuvieron allí su sede, el Museo de Bellas Artes y la Academia Nacional de Bellas Artes. En Florida estaban los comercios más prestigiosos, las tiendas más concurridas, las instituciones de más lustre, entre muchos otros: la Confitería del Águila, el Teatro Nacional, El Ateneo, La Sociedad Rural, las tiendas “Gath y Chaves” y “A la Ciudad de México”, el Club Francés, y en la cuadra que va de Lavalle a Tucumán, el Jockey Club.

“Florida -dice Federico Ortiz- era la representación de lo que significaba un país progresista en cualquier escenario del mundo, por su perfil, por su dinamismo, por lo que allí se encontraba y por lo que allí se hacía. Era la calle de todo y de todos: políticos, periodistas, escritores, pintores, estancieros, pensadores, y banqueros la vivían y en ella surgían sus anhelos, proyectos y manifestaciones” (6).

Los integrantes del Centro Naval, claramente conscientes de la importancia simbólica del lugar, se esfuerzan hasta lograr la permuta del terreno originalmente adquirido ubicado en Paraguay y Esmeralda por éste en la calle Florida “no sólo por estar situado en la calle Florida, sino

también porque si se conseguía la esquina, la gran parte del edificio quedaría sobre la calle Córdoba que en dicho paraje tendrá un ancho de 25 metros, circunstancia que da un valor considerable a dicha esquina” (7).

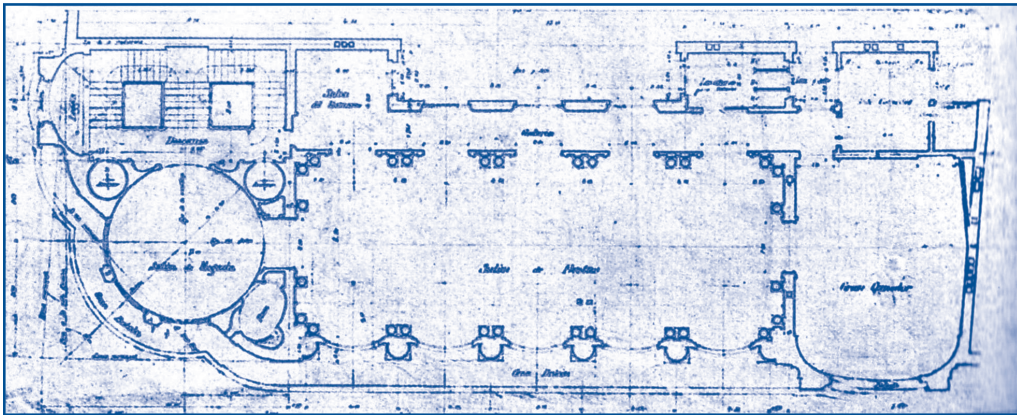
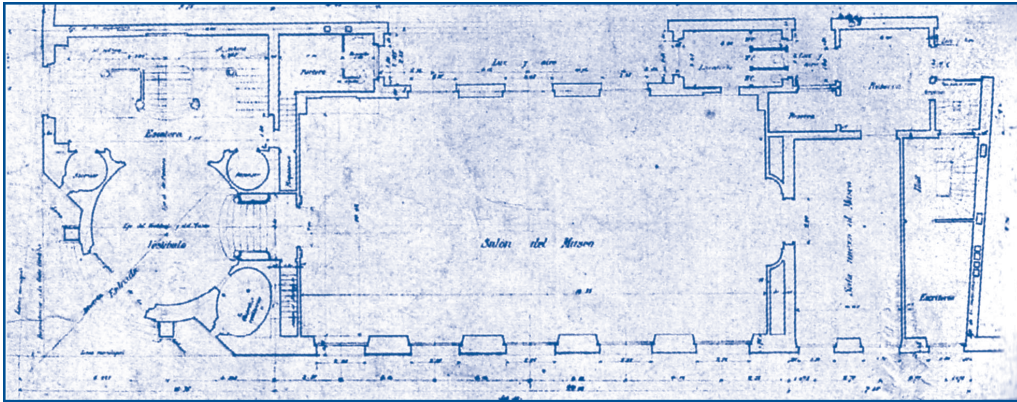
Definido el proyecto y ya en vías de concretarlo dicen: *“Por el pliego de condiciones, se puede apreciar la grandiosidad del edificio que se proyecta construir, el que será digno de nuestra institución y del paraje preferente de la Capital donde se levantará”* (8).

En el mismo año de inauguración del edificio del Centro Naval, abren sus puertas al público, la nueva Casa Central de Gath & Chaves en la esquina de Florida y Cangallo y el edificio de Harrods, en la misma manzana que el Centro Naval.

El programa

En el *Álbum* editado por el Centro Naval con motivo del primer centenario de la institución, su redactor dice: *“Definir el Centro Naval supondría aunar las perspectivas individuales y las grupales, porque, multifacético como es, ofrece una visión particular y distinta a cada observador”*... *“El ágora, el foro o el zoco, el mercado o la plaza de otros tiempos, fueron sustituidos modernamente por el club o el casino, el centro, la sociedad o la asociación. Pero lo que se ha conservado es la necesidad de los hombres de reunirse en un lugar “propio” donde intercambiar libremente ideas e información”* (9).

El programa de un centro, con bastantes similitudes al de un club, consiste en la integración de un conjunto de espacios de uso grupal destinados a reuniones sociales, gastronómicas, culturales o asistenciales de un segmento muy definido de integrantes.



Centro Naval. Planos de la planta baja y del primer piso (R del C, agosto 1927)

Este programa, reconoce valiosos antecedentes institucionales y arquitectónicos en la ciudad. Desde los centros que aglutinaban a residentes oriundos de diferentes países o regiones a los clubes predominantemente sociales, de juegos y/o deportivos como el Club del Progreso, el Centro Gallego, el Club Español o el Jockey Club.

A los componentes programáticos habituales de este tipo de centros o clubes, se agrega en el programa del Centro Naval, el Museo Naval y la necesidad de alojar a visitantes no residentes en la ciudad.

La esquina

El Estudio de Mallet-Dunant, ha proyectado y construido varios edificios notables en parcelas esquineras en la ciudad.

Pero, no hay dudas de que el Estudio no repetía las mismas resoluciones arquitectónicas, sino que experimentaba a través de sus proyectos, explorando variaciones sobre los temas de sus diseños. Esto se verifica con claridad en el estudio comparativo de cuatro de sus propuestas para predios de esquina.

Estas son: Avenida Córdoba esquina Talcahuano; Avenida Pueyrredón esquina Corrientes; Avenida Entre Ríos esquina Alsina, y el edificio que nos ocupa de Avenida Córdoba esquina Florida.

La resolución es siempre compleja, con múltiples lecturas visuales, que resultan de la interacción de un conjunto de "elementos" puestos en juego que alternan en cada uno de los edificios esquineros su protagonismo en la organización de la fachada.

Esos "elementos" interactuantes son:

- La fachada como una lámina continua y flexible.
- La ochava o chaflán, como elemento de intermediación entre las fachadas de las calles convergentes.
- Un volumen cilíndrico o cuerpo esquinero.
- La cúpula como acento del edificio y a la vez de la esquina como sintagma urbano.

Aunque con distinta importancia en cada caso, la cúpula esquinera es el único "elemento" común a las cuatro esquinas.

En Córdoba y Talcahuano, la piel se curva configurando la esquina. No interviene aquí la ochava, salvo en su manifestación en planta baja. El volumen cilíndrico es virtual,



Centro Naval. El Salón de Fiestas desde la Galería alta hacia los ventanales y el balcón, y escalera imperial en planta baja (RB).

se lo presume por el modelado de la fachada y por la presencia de la cúpula.

En cambio, tanto en el edificio de Avenida Corrientes como en el de la Avenida Entre Ríos, de la Asociación Española de Socorros Mutuos, el rol principal en la manifestación de la esquina, le es asignado a la ochava. El cuerpo cilíndrico sólo esboza su presencia por la leve ondulación en el eje central del plano ochavado, pero no tiene un reconocimiento volumétrico autónomo, le pertenece al chaflán. Más aún, en el edificio de la Asociación Española, los balcones con balaustres de la ochava, se prolongan más allá de la curva acentuando esta pertenencia. Coherente con esto, la cúpula se retranquea con la transición de una escasa media cúpula y el arco que remata la ochava.

En el Centro Naval en cambio, la solución adoptada es rotunda. No hay rol para la ambigüedad. Resulta de la intersección nítida entre un chaflán ochavado, deliberadamente extendido para resaltar la autonomía del cuerpo cilíndrico esquinero con que se intersecta y que se corona

con la cúpula esta vez en coincidencia con aquél. Puede verse como una secuencia en la que el cilindro finalmente irrumpe como protagonista principal de la imagen edilicia.

De entre los edificios que estamos comparando, el del Centro Naval, es además, el único que propone el acceso principal por la esquina acentuando la jerarquía que le asignan.

El volumen cilíndrico esquinero tiene rancios antecedentes en el imaginario de la arquitectura francesa, podemos rastrearlos en las construcciones defensivas con baluartes esquineros como en el Castillo de Arques y después, perdiendo su función original pero manteniendo su significación como articulador del ángulo, en una secuencia que pasando por Azay-le-Rideau (en el que las almenas son suplantadas por cúpulas cónicas) hasta la más directa referencia con los volúmenes cilíndricos esquineros del Castillo de Chantilly, cuya imagen parece estar muy presente en el proyecto de Mallet-Dunant.

El proyecto. Especialidad interna

El cilindro esquinero, es no solo el articulador urbano entre Córdoba y Florida, sino el articulador funcional y espacial interno. El espacio de planta circular es la transición que permite resolver con fluidez los cambios de dirección. En planta baja resuelve las tres direcciones concurrentes: la del acceso principal desde la calle y la bifurcación hacia el núcleo de circulaciones verticales o el acceso al Salón del Museo. En las plantas altas, posibilita la vinculación entre el núcleo monumental de circulaciones verticales ubicado sobre el frente a la calle Florida, y los grandes espacios de uso que se extienden a lo largo de la Avenida Córdoba. En su centro, se intersectan los dos ejes rectores del diseño paralelos a cada una de las calles concurrentes⁽¹⁰⁾.

Resulta interesante, la comparación entre el plano de la planta baja publicado en la revista del CACYA y la realidad. En ese plano del proyecto, la escalera de acceso al gran salón es menos invasiva del espacio del hall circular



Castillos de Arques, Azay-le-Rideau y Chantilly.

y tiene una curvatura más enfática resultando a mi juicio una conjunción más armónica que la actual.

Se destacan en el proyecto del edificio, la escalera imperial que tiene la particularidad de mantener su jerarquía y continuidad espacial a lo alto de todo el edificio y la solvencia en el manejo de las superficies curvas como delimitantes espaciales, destreza que alcanza su punto más alto en el diseño del primer piso que alberga al Salón de Fiestas y al Gran Comedor (11).

Este Salón de Fiestas, es sin duda, el espacio más significativo del edificio. Su eje longitudinal se tensiona con la secuencia espacial transversal que le proporcionan hacia uno de los laterales, los enormes ventanales, originalmente de planta curva, que lo vinculan con el gran balcón exterior sobre Avenida Córdoba y hacia el interior, con la galería alta que se abre sobre el Salón proponiendo una perspectiva inesperada de aquel.

El proyecto. Fachadas

Aunque la fachada del edificio sigue la estructuración básica que caracteriza la arquitectura francesa del siglo



Sector de fachada. bandas lisas y texturadas mostrando las diferencias entre basamento y cuerpo central (AM CEDODAL)

XIX, el proyecto de Dunant y Mallet, supera airoosamente el esquematismo de aquella, proponiendo una particularmente notable multiplicidad de lecturas visuales.

A la clásica segmentación horizontal del edificio en: basamento, cuerpo central y remate puesta de manifiesto a



Salón de fiestas. Dibujo para el concurso del arquitecto Mallet en 1912 (AM CEDODAL) y vista actual (RB)

través de los dos grandes balcones-cornisa que se extienden a lo largo de toda la fachada se superpone el contrapunto horizontal-vertical. La horizontalidad, se tensiona con la verticalidad que proponen el volumen cilíndrico esquinero, los dos cuerpos salientes que definen la terminación del edificio sobre cada una de las dos calles y la repetición de las columnas casi exentas contenidas en el cuerpo central.

Basamento, cuerpo central y remate, son a su vez articulados nuevamente cada uno en dos bandas. El basamento a través del cambio de materialidad entre un friso de grandes piezas de granito que lo diferencia del resto, el cuerpo central mediante la reiteración de los balcones, ahora no como una línea continua, sino de trazos en coincidencia con cada vano y el remate, por el cambio de materialidad entre la mampostería y la pizarra.

La constitución de los muros mediante bandas horizontales que alternan lo liso y lo texturado, son sutilmente utilizadas acentuando la pertenencia a cada segmento horizontal. Tanto el alto relieve de las bandas lisas como el grano de las bandas texturadas, son más pronunciados en el basamento, se atenúan en el cuerpo central y se alisan en el remate.

A diferencia de las esquinas de Avenida Corrientes y de Avenida Entre Ríos, en las que el encuentro entre los planos de las fachadas sobre las calles concurrentes con el plano de la ochava definen una clara arista, en el Centro Naval, ese encuentro se resuelve con continuidad en una suave convexidad contrastante con la concavidad que resuelve el encuentro con los cuerpos salientes tal como se expresa con claridad en el plano de la planta del primer piso.

El edificio, es un cabal ejemplo del nivel de calidad artística y artesanal que caracterizaba a la actividad constructora en Buenos Aires a principios del siglo XX. A la labor de diseño de los arquitectos, se integra armónicamente, el trabajo de artistas escultores, tallistas de madera, escultores ornamentales y herreros. Hacen un importante aporte a esta obra: Luigi Trincheri, escultor responsable de la ejecución de las ornamentaciones de la fachada, y Luis Tiberti en cuyo establecimiento de herrería artística se ejecutan las puertas y rejas con motivos escultóricos en bronce.

El edificio fue cuidadosamente restaurado tanto interior como exteriormente en 1998 por los arquitectos Day-Sca-gliotti-Uriol Demarchi, habiendo obtenido por esta puesta en valor el Premio Nacional a la mejor intervención en obras que involucren el Patrimonio Edificado. ■



Puerta de acceso al Centro Naval (AM CEDODAL)

- (1) Boletín del Centro Naval, 294, mayo 1908. P. 19.
- (2) *Ibidem*, 313, mayo 1910. P. 87.
- (3) *Ibidem*, 313, mayo 1910. P. 90.
- (4) *Ibidem*, 313, mayo 1911. P. 76.
- (5) *Ibidem*, 342, mayo-junio 1912. P. 91-92.
- (6) Ortiz, Federico. Lugar de Encuentros. Buenos Aires: Deutsch Bank; 1994.
- (7) Boletín del Centro Naval, 313, mayo 1910. P. 88.
- (8) *Ibidem*. P. 90.
- (9) Centro Naval. 1882-1992. Álbum histórico-fotográfico. Buenos Aires: Publicana; 1981.
- (10) Mallet, Gastón. "Edificio del Centro Naval. Florida y Córdoba", CACYA 3, Buenos Aires: agosto 1927. P. 51-59.
- (11) *Ibidem*.